

LETANÍA DE BENDICIÓN Y ORACIÓN DE LIBERACIÓN

(Para rezar después de la oración de intercesión de perdón)

REFLEXIÓN: El Señor Jesús nos ha dicho que bendigamos y que no maldigamos, incluso a aquellos nos han tratado mal. Uno forma de esclavitud entre el pueblo de Dios es el resultado de alguna clase de maldición. Hay muchas clases de maldiciones: por ejemplo: de fuerzas satánicas, como por brujería; o por respuestas humanas no redimidas. Estas maldiciones pueden atar a otros y obstaculizar al pueblo de Dios y el trabajo de Dios. En esta oración, oramos para que la presencia de Dios y sus bendiciones reemplacen todo mal causado por las maldiciones en nuestras vidas y en las vidas de las personas por las que oramos hoy. Oramos en el Santo nombre de nuestro Señor Jesucristo, por los méritos de su preciosa sangre y la resurrección y en el nombre de su Santa Iglesia para romper cualquier atadura y otros resultados causados por estas maldiciones. Y profesamos nuestra fe en la protección de Dios y de Su Libertad.

(La siguiente oración se repite tres veces en honor de la Santísima Trinidad, porque las maldiciones con frecuencia se hacen tres veces en contra de la Santísima Trinidad)

Líder: En el nombre de Jesucristo, nuestro Dios Resucitado, y por el Poder de su preciosa sangre, perdono, cancelo y rompo el control y efectos de cualquier maldición de cualquier clase de fuente y por cualquier razón que se haya hecho contra mí y nuestra gente en este lugar, o a través de nosotros a otras personas, la escritura dice: “Maldito el que está colgado de un árbol”. Jesús fue colgado en el árbol de la cruz. El ya ha tomado todas estas maldiciones y todo el mal y sus consecuencias sobre El en la cruz y ha roto su poder.

Respondemos: **“Es en nuestro Señor Jesucristo que vivimos y donde tenemos puesto nuestro ser”.**

Todos responden: **“Es en nuestro Señor Jesucristo que vivimos y donde tenemos puesto nuestro ser”.**

Respondemos: **“Es en nuestro Señor Jesucristo que vivimos y donde tenemos puesto nuestro ser”.**

Todos responden: **“Es en nuestro Señor Jesucristo que vivimos y donde tenemos puesto nuestro ser”.**

En el nombre de Jesucristo, nuestro Dios Resucitado, y por el Poder de su preciosa sangre, Perdono, cancelo y rompo el control y efectos de cualquier maldición de cualquier clase de fuente y por cualquier razón que se haya hecho contra mí y nuestra gente en este lugar, o a través de nosotros a otras personas, la escritura dice: “Maldito el que está colgado de un árbol”. Jesús fue colgado en el árbol de la cruz. Él ya ha tomado todas estas maldiciones y todo el mal y sus consecuencias sobre El en la cruz y ha roto su poder.

Respuesta: **“Aquél a quien el Hijo deje libre, en realidad es libre”**

Todos responden: **“Aquél a quien el Hijo deje libre, en realidad es libre”**